

PLAZA PUBLICA

- Activa política exterior
- El Presidente y el Canciller

Miguel Angel Granados Chapa ■ Para evitar que la diplomacia se agote en las penosas relaciones financieras con acreedores usurarios, donde nuestros márgenes de acción se han estrechado, está reavivándose la política exterior mexicana. En los próximos tres meses, para no ir más lejos, el Presidente de la República mismo emprenderá acciones en tal sentido, que reforzarán la actividad normal de la cancillería.

PLAZA PUBLICA

VIENE DE LA **1**

En agosto, De la Madrid será anfitrión del grupo de seis naciones (la India, Tanzania, Grecia, Suecia, Argentina son los otros cinco miembros) que se ha propuesto dinamizar las acciones en favor del desarme. Una semana más tarde, el Presidente viajará a Estados Unidos, donde conversará con el huésped principal de la Casa Blanca. En septiembre, el Ejecutivo mexicano volverá a Estados Unidos: En Nueva York hablará ante la asamblea de las Naciones Unidas. Es probable que sea octubre el mes escogido para las ya seguras visitas a Japón y a la República Popular China. La ida a la ONU y a los dos países orientales estaban previstos para el otoño anterior, pero los impidió la emergencia suscitada por los sismos de septiembre.

Por su parte, el secretario Bernardo Sepúlveda procuró revitalizar la semana pasada, en España y en Lisboa, la participación mexicana en los asuntos centroamericanos. En los países ibéricos buscó la comprensión de los gobiernos respectivos para la acción del grupo Contadora y el que lo apoya, el de Lima.

A más largo plazo, debe añadirse a estas actividades la anunciada visita del líder soviético Mijail Gorbachov, confirmada ya por el propio Presidente de México.

Se ha llegado a hablar, aun, de una eventual reunión latinoamericana, promovida por nuestro gobierno para estudiar de nuevo el ardiente asunto de la deuda exterior de los países del área, vistas las nuevas condiciones que la baja del precio del petróleo ha provocado en la comarca (para bien de los consumidores como Brasil, para mal de los exportadores como Ecuador, Venezuela y México).

La sola enumeración de las acciones por emprender da cuenta de la importancia que esta área adquiere en el quehacer gubernamental mexicano. La apreciación del variado carácter de los jefes de Estado y de gobierno involucrados, así como de los actos previstos, ofrece de inmediato la certidumbre de que se trata de diversificar las relaciones diplomáticas, para que éstas no se agoten en los tratos con los países vecinos.

La reunión de Ixtapa del 6 de agosto se inscribe en un marco muy amplio. Pareciera que se trata de actuaciones meramente retóricas, pues media docena de países de los que antes se llamaban potencias medias no son capaces de impresionar a las naciones que gastan enormes sumas en armamento. Pero se equivocaría quien quisiera disminuir de ese modo el esfuerzo del grupo que inició sus acciones en Nueva Delhi en enero de 1984. El valor de mover a la opinión pública internacional no es menor, y ello pueden hacerlo gobiernos que disponen de un historial de buena reputación en las relaciones internacionales.

De la Madrid y Reagan se reunieron ya en enero pasado. A pesar de que una regla no escrita fija que se encuentren una vez por año, lo harán de nuevo por evidente necesidad. Las audiencias Helms dañaron los vínculos entre Washington y México, vulnerables de suyo. El que no haya embajador acreditado aquí, y el que se ha propuesto no sea el más conveniente que pudo haber mandado la Casa Blanca, son circunstancias que agravan el pesado fardo de una relación que debe ser revisada con la mayor frecuencia posible en el máximo nivel.

Lucas 14 jul/86